



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org



17404-S

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

**CONSULTA
REGIONAL
SOBRE LA INDUSTRIA
DE FERTILIZANTES
FOSFATADOS
Y PLAGUICIDAS
EN ÁFRICA**

Yamoussoukro (Côte d'Ivoire)
12-16 diciembre 1988

INFORME

2/

Distr.
LIMITADA
ID/365
(ID/WG.475/11)
27 enero 1989
ESPAÑOL
Original: INGLÉS

PREFACIO

La Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), celebrada en Lima (Perú) en marzo de 1975, recomendó, en el párrafo 66 de la Declaración y Plan de Acción de Lima en materia de desarrollo industrial y cooperación 1/, que la ONUDI incluyera entre sus actividades un sistema de consultas continuas entre países desarrollados y países en desarrollo, con objeto de aumentar la participación de los países en desarrollo en la producción industrial mundial mediante la intensificación de la cooperación internacional. La Asamblea General, en su séptimo período extraordinario de sesiones celebrado en septiembre de 1975, hizo suya esa recomendación y pidió a la ONUDI que la llevase a la práctica bajo la orientación de la Junta de Desarrollo Industrial.

En su 14° período de sesiones, celebrado en mayo de 1980, la Junta de Desarrollo Industrial decidió establecer el Sistema de Consultas con carácter permanente 2/. En su 16° período de sesiones, celebrado en mayo de 1982, la Junta aprobó el reglamento 3/ con arreglo al cual habría de funcionar el Sistema de Consultas y en el que se establecían sus principios, objetivos y características, (ID/B/258, anexo), entre los que cabe mencionar los siguientes:

El Sistema de Consultas será un instrumento mediante el cual la ONUDI servirá de foro a los países desarrollados y en desarrollo en sus contactos y consultas encaminados hacia la industrialización de los países en desarrollo;

El Sistema de Consultas también hará posible la celebración de negociaciones entre las partes interesadas a petición de éstas, durante las Consultas o después de ellas;

Entre los participantes de cada país miembro deberán figurar funcionarios gubernamentales así como representantes de la industria, los trabajadores, grupos de consumidores y otros, en la medida en que lo considere apropiado cada gobierno;

En los informes finales de las Consultas figurarán las conclusiones y recomendaciones acordadas por consenso entre los participantes; el informe deberá incluir asimismo otras opiniones expresadas durante los debates.

1/ Véase el Informe de la Segunda Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ID/CONF.3/31), cap. IV.

2/ Informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre la labor de su 14° período de sesiones (Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo quinto período de sesiones, Suplemento N° 16 (A/35/16)), vol. II, cap. XI, párr. 153.

3/ Informe de la Junta de Desarrollo Industrial sobre la labor de su 16° período de sesiones (Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento N° 16 (A/37/16)), cap. IV, párr. 46.

Desde 1977, se han celebrado 34 Consultas sobre las siguientes industrias y temas: bienes de capital, maquinaria agrícola, siderurgia, fertilizantes, productos petroquímicos, productos farmacéuticos, cuero y productos de cuero, aceites y grasas vegetales, elaboración de alimentos, financiación industrial, capacitación de mano de obra industrial, madera y productos de madera, materiales de construcción, industrias pesqueras, metales no ferrosos y caña de azúcar.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
PREFACIO		1
INTRODUCCION	1-7	4
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ACORDADAS	8-14	6
<u>Capitulo</u>		
I. ORGANIZACION DE LA CONSULTA REGIONAL	15-32	11
II. INFORME DE LAS SESIONES PLENARIAS	33-62	14
III. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO DE EXAMINAR EL PUNTO 1: NECESIDAD DE UN ENFOQUE INTEGRADO DE LA PRODUCCION Y DEL EMPLEO DE FERTILIZANTES EN AFRICA; INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO DE EXAMINAR EL PUNTO 2: OPORTUNIDADES DE COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA DE LOS FERTILIZANTES DE AFRICA	63-77	20
IV. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO DE EXAMINAR EL PUNTO 3: SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA DE LOS PLAGUICIDAS EN LOS PAISES EN DESARROLLO, CON ESPECIAL REFERENCIA A AFRICA	78-88	23
<u>Anexos</u>		
I. Lista de participantes		27
II. Lista de documentos		31

INTRODUCCION

1. La Consulta Regional sobre las Industrias de los Fertilizantes Fosfatados y de los Plaguicidas de Africa se celebró en Yamoussoukro (Coté d'Ivoire), del 12 al 16 de diciembre de 1988. A la Consulta asistieron 49 participantes de 24 países y seis organizaciones internacionales y de otra índole (véase anexo I).
2. La Consulta Regional fue organizada por la ONUDI, actuando Coté d'Ivoire como país huésped.

Antecedentes de la Consulta Regional

3. Hasta el presente se han celebrado cuatro Consultas sobre la Industria de los Fertilizantes: en Viena (Austria), en enero de 1977; en Innsbruck (Austria), en noviembre de 1978; en Sao Paulo (Brasil), en septiembre/octubre de 1980; y en Nueva Delhi (India), en enero de 1984.
4. Esas reuniones de Consulta extrajeron conclusiones y formularon recomendaciones, entre otras cosas, con respecto a lo siguiente:
 - a) Procedimientos y arreglos contractuales para asegurar la construcción y la explotación con éxito de plantas de fertilizantes;
 - b) Formas de reducir el elevado costo de las plantas de fertilizantes, incluidas sus necesidades operacionales y de mantenimiento;
 - c) Continua vigilancia de las modalidades mundiales de producción y consumo de fertilizantes, a fin de facilitar la adopción de decisiones en materia de inversiones, compras, etc., en el sector de los fertilizantes;
 - d) Oportunidades de cooperación entre países en desarrollo a los niveles subregional, regional e interregional, y apoyo internacional necesario para esa cooperación;
 - e) Fortalecimiento de la capacidad tecnológica de los países en desarrollo en el sector de los fertilizantes;
 - f) Exploración de alternativas tecnológicas, tales como las miniplantas de fertilizantes, que sean más adecuadas a las condiciones de países en desarrollo.

Reunión Mundial Preparatoria

5. Del 3 al 6 de febrero de 1988, se celebró en Lomé (Togo) una Reunión Mundial Preparatoria de la Primera Consulta Regional para Africa sobre la Industria de los Fertilizantes Fosfatados y de los Plaguicidas. La finalidad inmediata de la Reunión Mundial Preparatoria, a la que asistieron unos 60 expertos africanos e internacionales, era asesorar a la Secretaría de la ONUDI sobre la selección de temas prioritarios para su examen en la Consulta Regional.

Temas prioritarios identificados por la Reunión Mundial Preparatoria

6. Remitiéndose a discusiones, trabajos monográficos y documentos preparatorios, los participantes en la Reunión Mundial Preparatoria identificaron los siguientes temas prioritarios que debían señalarse a la atención de la Consulta Regional:

a) La formulación de un enfoque integrado necesario para el desarrollo del sector de los fertilizantes de Africa;

b) La definición de medios previsibles de cooperación internacional para promover en Africa la industria de los fertilizantes fosfatados;

c) Un detenido análisis de los problemas que plantea la financiación de proyectos de fertilizantes africanos y de las perspectivas para el futuro;

d) Las posibilidades de establecer en Africa miniplantas de fertilizantes;

e) Las posibilidades de crear un centro africano para la recogida y difusión de datos sobre el sector de los fertilizantes.

Reunión Asiática Preparatoria

7. Del 17 al 20 de octubre de 1988, se celebró en Lahore (Pakistán) una Reunión Asiática Preparatoria de la Consulta Regional sobre las Industrias de los Fertilizantes Fosfatados y de los Plaguicidas de Africa. La citada Reunión se concentró en la evaluación de la capacidad de Asia en materia de tecnología, ingeniería, "know-how", y medios auxiliares, en el sector de los fertilizantes fosfatados, desde el punto de vista de su contribución potencial al desarrollo del citado sector en Africa. El informe de la Reunión Asiática Preparatoria (IPCT.74(SPEC.)), en el que figuran sus conclusiones y recomendaciones, fue sometido a la consideración de la Consulta Regional.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ACORDADAS

Punto 1: Necesidad de un enfoque integrado de la producción y del empleo de fertilizantes en Africa. Punto 2: Oportunidades de cooperación internacional para el desarrollo de la industria de los fertilizantes de Africa

Conclusiones

8. La Consulta Regional llegó a la conclusión de que:

a) Los efectos medioambientales de la excesiva explotación del suelo han alcanzado proporciones críticas en muchas partes de Africa. Este hecho, si no se le presta la debida atención, originará graves pérdidas de productividad agrícola y un aumento de los costos sociales. Para poder mantener la productividad del suelo, es necesario aplicar a éste los fertilizantes apropiados;

b) Los participantes consideran válido el enfoque integrado, que tiene en cuenta toda la cadena de producción de alimentos y las necesidades de un desarrollo rural equilibrado. Sin embargo, dada la escasez de recursos de muchos países africanos, tal vez sea conveniente establecer prioridades para la aplicación del concepto. Esto no cuestiona, en modo alguno, la necesidad de un enfoque integrado.

c) En definitiva, para que el empleo de fertilizantes (y de otros productos químicos agrícolas) constituya un incentivo para el agricultor, la relación costo-beneficio de tales insumos deberá ser favorable. Por ello, en las políticas agrícolas encaminadas a promover un mayor consumo de fertilizantes deberá prestarse la debida atención a este factor básico. Además, se consideran imprescindibles la persistencia y la orientación a largo plazo de tales políticas. A este respecto, es esencial promover una mayor producción de alimentos, estimulando a tal fin la constitución de asociaciones o hermandades de agricultores y la organización de estructuras agrícolas y rurales que reciban un apoyo especial;

d) Se está de acuerdo en que el acceso a información fiable y actualizada es esencial para la eficiente gestión del sector de los fertilizantes. En muchos casos, la falta de tal información y de las necesarias bases de datos hace que quienes han de adoptar decisiones asignen mal los recursos disponibles;

e) Se reconoce que los agricultores no disponen de información suficiente sobre los aspectos económicos y técnicos del empleo de fertilizantes. Para una adecuada fertilización, es necesario un suministro equilibrado de todos los nutrientes vegetales. Esto comprende, ante todo, la aplicación a los sistemas de cultivo de mejora de una mezcla apropiada de elementos nitrogenados, fosfatados y potásicos primarios, complementados con nutrientes minerales y orgánicos secundarios. También es esencial asegurar la máxima difusión de conocimientos y técnicas, sobre todo mediante asociaciones de agricultores y la cooperación internacional entre esas organizaciones;

f) Existen considerables posibilidades de fabricar fertilizantes no tradicionales adaptables a las condiciones locales, mediante, por ejemplo, la acidulación parcial de fosforita, la degradación biológica, orgánica y mineral de subproductos agrícolas, etc. En este contexto, reviste especial importancia la consideración de factores tales como el ahorro de energía, los gastos de transporte, el aprovechamiento de residuos agroindustriales, la restitución biológica de suelos, etc.;

g) Para la eficaz explotación de una industria de los fertilizantes, además de atender a la dotación de recursos naturales, tales como fosforita, deberán satisfacerse otros requisitos relacionados con el potencial del mercado, los recursos de personal técnico, la infraestructura, etc.;

h) La disponibilidad de fondos mediante la financiación de proyectos innovadores sigue siendo un requisito previo para la realización de proyectos de fertilizantes, tanto si se refieren al establecimiento de nuevas instalaciones como a la rehabilitación de instalaciones ya existentes;

i) Se subraya la urgente necesidad de capacitación técnica en todos los aspectos del sector de los fertilizantes, desde la gestión de explotaciones agrícolas hasta la comercialización y la distribución, pasando por los servicios de investigación y de extensión, los servicios de apoyo industrial, la explotación y el mantenimiento de plantas, la comercialización, etc.

Recomendaciones

Recomendaciones a los gobiernos, a la industria, a los organismos internacionales, a las instituciones financieras y a otras entidades pertinentes

9. La Consulta Regional recomendó que:

a) Como los problemas de la industria de los fertilizantes están inseparablemente vinculados a la formulación y ejecución de políticas agrícolas generales, convendría que los gobiernos concedieran alta prioridad, en sus políticas, a las disposiciones que permitan aumentar la producción y el consumo de fertilizantes;

b) Convendría que la ONUDI, y otras organizaciones internacionales pertinentes, estudiaran la posibilidad de establecer un grupo internacional de expertos constituido por un reducido número de especialistas encargados de preparar un manual de directrices para el enfoque integrado de la producción de alimentos, teniendo en cuenta la primordial importancia de los productos químicos agrícolas;

c) Convendría que los países africanos, al estudiar la posibilidad de establecer nuevas unidades manufactureras, de modernizar instalaciones ya existentes, o de optimizar la utilización de las capacidades instaladas, tuvieran en cuenta la situación regional de la oferta y la demanda;

d) Convendría examinar las opciones tecnológicas existentes para el aprovechamiento de yacimientos de fosfatos de calidad inferior, como son corrientemente en muchos países africanos, y dar a conocer las conclusiones a los países interesados. También convendría examinar las posibilidades y

limitaciones de la aplicación directa de fosforitas molidas, como fertilizantes, a sistemas de cultivo de mejora específicos en determinados lugares de Africa;

e) Convendría proporcionar estímulo, especialmente en los países sin litoral, a las plantas de fertilizantes pequeñas, viables y apropiadas, a fin de optimizar el empleo de recursos (minerales y orgánicos) localmente disponibles. También sería conveniente adoptar medidas concretas para la materialización de este concepto en un proyecto específico de fertilizantes en un país africano, y en un contexto de cooperación internacional. La finalidad de tales medidas sería determinar la viabilidad comercial y operacional de esas plantas, así como sus efectos en el medio ambiente;

f) Se invita a las instituciones financieras internacionales y regionales a que intensifiquen sus esfuerzos por recaudar fondos para el desarrollo del sector de los fertilizantes, en particular: para el establecimiento de proyectos que tengan repercusiones regionales y subregionales. A este respecto, convendría considerar asimismo la fabricación de fertilizantes no tradicionales apropiados para Africa. Podrían estudiarse, para su adaptación, planes de financiación innovadores recientemente implantados en otras regiones y sectores industriales;

g) Convendría que las medidas nacionales para la recogida, evaluación y difusión de información pertinente para el sector de los fertilizantes estuviera apoyada por la cooperación internacional, y que se establecieran redes de información subregionales. A este respecto, se exhorta a los organismos internacionales correspondientes a que proporcionen asistencia;

h) Convendría aumentar, a todos los niveles, las oportunidades de capacitación, utilizando para ello los métodos más operativos, como técnicas asistidas por computadora, en todos los aspectos de la industria de los fertilizantes. Se invita especialmente a los países que cuenten con un sector de los fertilizantes bien desarrollado a que compartan su experiencia, mediante programas de capacitación mejor adaptados, para el desarrollo del sector de los fertilizantes en Africa. La ONUDI y otros organismos internacionales pertinentes debieran desempeñar un papel activo en esta esfera;

i) Convendría explotar más sistemáticamente -mediante arreglos de cooperación- las posibilidades de cooperación entre empresas, tanto entre compañías de países del Sur como entre empresas de países africanos e industrializados en todos los aspectos del sector de los fertilizantes. Se insta a la ONUDI y a otras organizaciones internacionales a que proporcionen asistencia con tal fin;

j) Teniendo en cuenta que algunos países africanos ya han adquirido considerable experiencia en sus industrias de fertilizantes fosfatados, convendría estimular a otros países deseosos de desarrollar este sector a que cooperen con miras a capitalizar esa experiencia.

Punto 3: Situación actual y perspectivas de la industria de los
plaguicidas en los países en desarrollo

Conclusiones y recomendaciones

Desarrollo y necesidad del intercambio de información

10. La Consulta Regional convino en lo siguiente:

a) Es necesario recoger e intercambiar información entre los países de la región africana. Este sistema de información debería abarcar aspectos tales como procedimientos de registro, fuentes de suministro, comercio, usos, tecnologías disponibles, producción y seguridad. Se recomienda que se estudie el establecimiento de una Red Regional Africana siguiendo las pautas de la Red consultiva de información sobre desarrollo técnico en materia de fertilizantes para Asia y el Pacífico (FADINAP) y de la Red regional PNUD/ONUDI para la producción, la comercialización y el control de plaguicidas en Asia y el Lejano Oriente, y que se establezcan vínculos estrechos entre esas instituciones con objeto de que aprovechen al máximo sus experiencias;

b) Podría exhortarse a la ONUDI y a otros organismos especializados de las Naciones Unidas, así como a otros órganos internacionales, a que proporcionen asistencia en la preparación de directrices para las diversas fases de los servicios de manutención, distribución y asesoramiento relacionados con la producción y el control de calidad de plaguicidas, a base de la experiencia adquirida a los niveles nacional y regional;

c) La ONUDI debiera convocar reuniones de expertos para que intercambien información y experiencia en diversos aspectos relacionados con el empleo y la producción de plaguicidas.

Desarrollo del mercado

11. Es cosa reconocida que, para desarrollar el empleo -y por tanto la fabricación- de plaguicidas en los países en desarrollo, es necesario fortalecer la actual infraestructura de los servicios de comercialización, distribución y extensión. También se reconoce que las cooperativas de agricultores pueden desempeñar un papel importante a este respecto. Es preciso que los planificadores de políticas y los gobiernos examinen las políticas de precios e introduzcan subvenciones y/o facilidades crediticias para los agricultores.

Mejora de la utilización de unidades de fabricación de plaguicidas

12. La Consulta Regional estuvo de acuerdo en lo siguiente:

a) La baja capacidad de utilización de las plantas existentes se debe sobre todo a un bajo grado de consumo. Se recomienda el fortalecimiento de políticas estatales apropiadas, una mejor capacitación de los agricultores y planes de enseñanza y de promoción. Es preciso dar los pasos iniciales en este sentido;

b) Convendría que los gobiernos nacionales procuraran que las nuevas instalaciones de producción se establezcan a base de estudios de viabilidad detallado y teniendo en cuenta nuevas tecnologías apropiadas a sus necesidades. A este respecto, debiera facilitarse la asistencia de los organismos especializados de las Naciones Unidas;

c) El objetivo de la cooperación subregional debiera perseguirse activamente, con objeto de mejorar la utilización de la capacidad de las plantas existentes y de establecer otras nuevas;

d) Se reconoce que las auditorías técnicas y en materia de seguridad podrían redundar en una mayor productividad de las plantas de plaguicidas en explotación. Se recomienda que los organismos especializados de las Naciones Unidas proporcionen ayuda, a este respecto, a los países que la soliciten.

Capacitación

13. Se estima que es muy necesario el perfeccionamiento profesional de personal local en los aspectos siguientes:

Producción y control de calidad
Comercialización y distribución
Aplicación y empleo eficiente
Seguridad

Se recomienda que se organicen cursos prácticos para facilitar la capacitación de mano de obra. Debe aprovecharse plenamente la asistencia ofrecida por países desarrollados. Además, conviene fomentar el empleo de expertos de países en desarrollo, con experiencias similares en el desarrollo, la producción y el empleo eficiente de plaguicidas, para promover la cooperación técnica entre dichos países.

Procedimientos de registro o inscripción

14. Por último, el registro o inscripción constituye el requisito principal para un uso seguro y apropiado de los plaguicidas. Se recomienda que los países en desarrollo introduzcan, por tanto, procedimientos de registro adecuados que estén en consonancia con los de la FAO y con los de otras organizaciones pioneras dedicadas a la elaboración de normas de seguridad del medio ambiente. También se recomienda que la FAO y la ONUDI proporcionen asistencia, en esta esfera, en respuesta a solicitudes concretas de los países en desarrollo.

I. ORGANIZACION DE LA CONSULTA REGIONAL

Apertura de la Consulta Regional

Declaración en nombre del Ministro y del Alcalde de Yamoussoukro

15. El primer teniente de alcalde de Yamoussoukro, en una declaración leída en nombre del Ministro y del Alcalde, dio la bienvenida a los participantes. Situada entre la selva y la sabana, con la elección de esa ciudad como lugar de reunión de la Consulta Regional se subrayó la necesidad de un mayor empleo de fertilizantes y de plaguicidas. A este respecto, los laboratorios municipales habían demostrado ampliamente la eficiencia y la eficacia del empleo apropiado de esos productos agroquímicos.

16. El primer teniente de alcalde deseó a la Consulta el mayor éxito en sus deliberaciones, y recordó a los participantes las proyectadas visitas técnicas a plantas de elaboración de productos agrícolas de la región, durante las cuales se informaría sobre la experiencia adquirida en la aplicación de fertilizantes y plaguicidas y sobre los consiguientes aumentos de productividad.

Declaración del Ministro de Industria y Planificación

17. Al inaugurar la Consulta Regional, el Ministro de Industria y Planificación de Côte d'Ivoire expresó su agradecimiento a la ONUDI en nombre del Presidente, del Gobierno, y del pueblo de Côte d'Ivoire, por haber elegido a Yamoussoukro como lugar de la reunión. Tras dar la bienvenida a los participantes, señaló que los fertilizantes y los plaguicidas eran productos indispensables para el desarrollo de la agricultura, sector de vital importancia al que su país concedía alta prioridad.

18. El objetivo del Sistema de Consultas era aumentar la participación de los países en desarrollo en la producción industrial mundial, y de promover con ello el bienestar de sus poblaciones mediante una mayor cooperación internacional, tanto Norte-Sur como Sur-Sur. Africa era el continente más joven desde el punto de vista del desarrollo industrial, y la reunión que se iba a celebrar representaba una aportación encaminada a permitirle desempeñar el papel que le correspondía en la cooperación internacional.

19. Con respecto al primero de los tres puntos sometidos a la consideración de la Consulta Regional, dijo que la industria ocupaba una posición intermedia entre los sectores primario y terciario, y que tenía que desenvolverse añadiendo valor a los productos que recibía. Esa posición intermedia constituía, a la vez, su punto fuerte y su punto débil. En lo tocante al punto 2, subrayó la importancia de explorar posibilidades de cooperación internacional para el desarrollo de la industria de los fertilizantes en Africa. El punto 3 también era una cuestión prioritaria, y, en su opinión, la industria de los plaguicidas parecía tener perspectivas prometedoras en vista de las crecientes necesidades de Africa a ese respecto. Sin embargo, Africa se enfrentaba con graves problemas económicos, debidos en parte al bajo nivel de la demanda interna efectiva, que entonces pasaba por una fase de depresión a causa de la carga de la deuda, de los bajos precios de las materias primas autóctonas y de la gran competitividad del mercado de exportación de productos agrícolas.

20. Por todas esas razones, su país seguiría con vivo interés los debates que estaban a punto de iniciarse. El señor Ministro deseó a los participantes éxito en sus deliberaciones y declaró oficialmente abierta la Consulta Regional.

Declaración en nombre del Director General de la ONUDI

21. El Director General Adjunto, del Departamento de Relaciones Externas, Información Pública y Servicios de Idiomas y Documentación, en una declaración en nombre del Director General de la ONUDI, dijo que la Organización, en su labor de promoción del desarrollo industrial, había procurado conceder la máxima prioridad a las actividades industriales que satisfacían las necesidades básicas de las personas en los países en desarrollo. La solución de la crisis de alimentos de Africa requería una acción concertada para el desarrollo de los insumos esenciales para el desarrollo agrícola. Los fertilizantes y los plaguicidas eran dos de los insumos más importantes. La prioridad concedida en la ONUDI a la industria de los fertilizantes hizo que éste fuera el primer sector industrial del que se ocupó el Sistema de Consultas.

22. El orador recordó el papel que Africa desempeñaba, a nivel mundial, en la producción, el consumo, la exportación y la importación de fertilizantes. En 1985/86, Africa consumió 1,5 millones de toneladas de fertilizantes nitrogenados, 840.000 toneladas de nutrientes fosfatados y 300.000 toneladas de potasa.

23. No obstante, Africa produjo 1,4 millones de toneladas de fertilizantes nitrogenados, 4 millones de toneladas de fertilizantes fosfatados y una cantidad muy pequeña de fertilizantes potásicos. Africa era una importadora neta de fertilizantes nitrogenados y potásicos, pero al mismo tiempo una exportadora neta de fertilizantes fosfatados que contaba con importantes yacimientos de fosforita.

24. También dijo que algunos países africanos, como Marruecos y Túnez, estaban entre los principales productores de fosfatos del mundo y habían adquirido, por consiguiente, una inestimable experiencia en la extracción, concentración y elaboración de fosfatos.

25. Añadió asimismo que, con respecto a los plaguicidas -el otro grupo de productos agroquímicos complementario y de vital importancia-, se había estimado que las pérdidas de cultivos alimentarios registradas en Africa antes de las cosechas, y después de éstas, ascendían a un 40% de la producción agrícola, y que el porcentaje de pérdidas iba en aumento. En el caso de las frutas, legumbres y hortalizas, la cifra correspondiente era incluso más elevada. No obstante, el empleo, y especialmente la fabricación y formulación, de compuestos plaguicidas seguían siendo sumamente modestos en el continente africano. Ello obedecía a diversas y complejas razones: principalmente las relacionadas con la falta de conocimientos tecnológicos, las limitaciones del poder adquisitivo de los agricultores, las restricciones en materia de divisas, y el predominio, en el continente, de técnicas de producción agrícola obsoletas.

26. El orador concluyó diciendo que la ONUDI había convocado la Consulta Regional en vista de esas circunstancias y consciente de los beneficios que podían obtenerse de la cooperación internacional para la promoción de las industrias de los fertilizantes y plaguicidas de Africa.

Elección de la Mesa

27. Fueron elegidos los siguientes miembros de la Mesa:

- Presidente: Joseph Aka-Anghui (Côte d'Ivoire), Presidente de la Unión patronale de la Côte d'Ivoire
- Vicepresidentes: C.K. Gopalakrishnan (India), Gerente Comercial de la Fact Engineering and Design Organisation
- Armand Davister (Bélgica), Consultor
Jean Michel Cherubin (Haití), Vicepresidente de AGRI-SUPPLY Co.
- Relator: Salah Abd Alla El Amin (Sudán), Químico Principal del Ministerio de Industria

Aprobación del programa

28. La Consulta Regional aprobó el siguiente programa:

1. Apertura de la Consulta Regional
2. Elección del Presidente, de los Vicepresidentes y del Relator
3. Aprobación del programa
4. Presentación de los puntos por la Secretaría:
 - Punto 1: Necesidad de un enfoque integrado de la producción y del empleo de fertilizantes en Africa
 - Punto 2: Oportunidades de cooperación internacional para el desarrollo de la industria de los fertilizantes de Africa
 - Punto 3: Situación actual y perspectivas de la industria de los plaguicidas en los países en desarrollo, con especial referencia a Africa
5. Discusión de los puntos
6. Conclusiones y recomendaciones
7. Aprobación del informe
8. Clausura de la Consulta Regional

Establecimiento de grupos de trabajo

29. La Consulta Regional estableció dos grupos de trabajo para que examinaran los puntos de debate y propusieran conclusiones y recomendaciones para su consideración en la sesión plenaria final.

30. El señor Armand Davister (Bélgica) fue elegido Presidente del grupo de trabajo encargado de examinar los puntos 1 y 2, y el señor C.K. Gopalakrishnan (India) fue elegido Presidente del grupo de trabajo encargado de examinar el punto 3.

Documentación

31. Los documentos publicados antes de la Consulta, y distribuidos en ella, figuran en el anexo II.

Aprobación del informe

32. El informe de la Consulta Regional sobre las industrias de los fertilizantes fosfatados y de los plaguicidas de Africa fue aprobado por consenso en la sesión plenaria final, celebrada el 16 de diciembre de 1988.

II. INFORME DE LAS SESIONES PLENARIAS

Declaración del Director de la División del Sistema de Consultas

33. El Director de la División del Sistema de Consultas señaló que las reuniones de Consulta proporcionaban un foro único para la discusión de problemas sectoriales específicos y de sugerencias concretas con miras a su solución. A tal fin, en las Consultas, así como en las fases preparatorias y de seguimiento de éstas, se exploraban nuevos tipos de cooperación entre partes interesadas.

34. El Director recordó que las actividades en curso del Sistema, determinadas por la Junta de Desarrollo Industrial, se orientaban principalmente, sin duda alguna, a los sectores industriales que proporcionaban los insumos necesarios para aumentar la productividad agrícola y mitigar los efectos de la crisis en la agricultura. Recordó a los participantes que los puntos sometidos a la Consulta Regional habían sido considerados temas prioritarios por la Reunión Mundial Preparatoria, y manifestó la esperanza de que, a base de esa labor preliminar, la Consulta Regional formulara recomendaciones bien fundadas y realistas. Por último, el orador instó a los participantes a que aprovecharan las muchas oportunidades ofrecidas, durante la Consulta, y después de ésta, para examinar proyectos de asistencia técnica y de promoción de inversiones.

Presentación de los puntos

Punto 1: Necesidad de un enfoque integrado de la producción y del empleo de fertilizantes en Africa

35. El punto 1 fue presentado por un representante de la Secretaría de la ONUDI, quien dijo que los muchos factores que contribuían a la dificultad de lograr el desarrollo de la agricultura africana no siempre era cabalmente entendido en sus múltiples interacciones. Evidentemente, esos factores

constituían una amplia gama que iba desde las políticas estatales hasta la eficiencia del medio económico en que los agricultores y comerciantes tenían que desenvolverse.

36. Sin embargo, era cosa ampliamente reconocida que, entre todos los insumos externos destinados a aumentar la productividad de los cultivos, los fertilizantes químicos ocupaban un lugar muy destacado. Por ello, los nutrientes vegetales (nitrógeno, fosfatos y potasa), eran indispensables en toda estrategia encaminada a impulsar la producción agrícola. El mayor empleo de los fertilizantes había sido sin duda uno de los principales pilares del desarrollo de la agricultura de algunos países en desarrollo en los últimos años.

37. La intención del documento sobre el punto 1 era hacer una recapitulación sistemática de aquellos factores que, en conjunto, habían impedido que los fertilizantes se emplearan en Africa de una manera más amplia y eficiente. En ese documento se habían citado sugerencias para eliminar tales obstáculos mediante lo que necesariamente había de ser un enfoque integrado, consistente en medidas complementarias para promover el empleo de productos agroquímicos en el continente africano. Convenía recordar que la producción de alimentos en Africa, por alarmante que pudiera ser la magnitud de su insuficiencia actual, podría deteriorarse aún más, con rapidez y resultados catastróficos, si no se detenían, y finalmente invertían, las tendencias que por entonces se perfilaban.

38. En el documento de debate se identificaban los obstáculos con que tropezaba el empleo de fertilizantes, y que podían agruparse bajo los siguientes epígrafes: a) políticas de precios y subvenciones agrícolas; b) factores físicos y medioambientales; c) eficiencia y eficacia del empleo de fertilizantes; d) dimensiones tecnológicas y socioculturales; y e) producción nacional y otras limitaciones conexas de la oferta.

Punto 2: Oportunidades de cooperación internacional para el desarrollo de la industria de los fertilizantes de Africa

39. Al presentar el punto 2, un representante de la Secretaría de la ONUDI dijo que los insumos de producción que precisaba la mayoría de los países africanos variaban ampliamente, desde los productos agroquímicos hasta la adopción de mejores prácticas de gestión de explotaciones agrícolas, pasando por las semillas y la maquinaria y los utensilios agrícolas, incluidas piezas de repuesto. Sin suministros suficientes de esos insumos, seguirían siendo inútiles los ajustes estructurales y los programas de reforma agrícola, ampliamente propugnados e intentados a menudo. Aunque la mayor parte de los insumos de producción modernos procederían del exterior en los años venideros, convendría no olvidar las grandes posibilidades de revitalizar y ampliar las industrias de insumos autóctonos juntamente con la promoción del comercio intrarregional africano.

40. A este respecto, recordó que aproximadamente el 98% de los agricultores del mundo vivían en los países en desarrollo, constituyendo un enorme y creciente mercado para los proveedores de toda clase de insumos agrícolas. En Africa, alrededor del 80% de la población se dedicaba al sector agrícola, lo que ponía de manifiesto el predominio de las sociedades agrarias en el continente y hacía que la agricultura fuera el eje del desarrollo económico.

41. La continua y creciente diferencia entre los insumos necesarios para la agricultura africana y su disponibilidad local revelaba un amplio espectro de posibilidades de cooperación internacional. Aunque recientes operaciones de socorro para aliviar el hambre habían demostrado ampliamente el espíritu de buena voluntad y la preocupación que se sentía por la difícil situación de Africa, convenía no olvidar las causas fundamentales de la crisis de alimentos.

42. El citado representante resumió brevemente los seis capítulos del documento de debate referente a las posibles modalidades de cooperación encaminada a: a) el establecimiento de instalaciones de fabricación de fertilizantes; b) el aumento de la eficiencia y la rehabilitación de plantas ya existentes; c) el aumento del suministro de otros insumos agrícolas; d) el comercio regional de productos intermedios y productos finales fertilizantes; y e) la asistencia externa directa para el desarrollo del sector de los fertilizantes de Africa.

Punto 3: Situación actual y perspectivas de la industria de los plaguicidas en los países en desarrollo, con especial referencia a Africa

43. El punto 3 fue presentado por un representante de la Secretaría de la ONUDI, quien dijo que, como el Sistema de Consultas se ocupaba por vez primera del sector de los plaguicidas, se había procurado conocerlo mejor, especialmente con respecto a: a) producción, manipulación, almacenamiento y aplicación de plaguicidas; b) prácticas de protección vegetal integrada y prácticas de gestión de plaguicidas; c) selección de materiales para la fabricación de plaguicidas y su formulación, y d) adquisición. En la documentación presentada a la Consulta Regional, se destacaron los temas siguientes:

- a) El papel de los plaguicidas, y de los agentes de protección vegetal conexos, en la agricultura;
- b) Los factores principales que influyen en el consumo de los plaguicidas;
- c) Los factores limitativos del desarrollo del sector de los plaguicidas en los países en desarrollo;
- d) Tecnologías para la formulación y aplicación de plaguicidas;
- e) La situación actual de la oferta y la demanda y las perspectivas de la industria a nivel mundial;
- f) Las posibilidades de aumentar la importancia del papel desempeñado por los países en desarrollo en la industria de los plaguicidas, así como su participación en esta industria;
- g) La seguridad, la salud y la protección del medio ambiente;
- h) Las estrategias para el desarrollo de la industria de los plaguicidas.

44. El orador señaló que la producción de plaguicidas seguía concentrándose en los países industrializados, pero que la participación de los países en desarrollo estaba aumentando, ya que del 10% en 1975 había pasado a ser del 20% en 1986.

45. La estructura de la demanda regional también revelaba el papel dominante de los países industrializados. Esos países habían representado el 70% del consumo total de plaguicidas en 1975; en 1985, esa cifra había aumentado al 75%. En términos de consumo específico de plaguicidas (kg/ha de terreno agrícola), las regiones industrializadas caían dentro de las categorías de demanda elevada (más de 4 kg/ha) o demanda media (3-4 kg/ha), mientras que todas las regiones en desarrollo pertenecían a la categoría de demanda baja (alrededor de 1 kg/ha), con excepción del África septentrional, donde se registraba una demanda media.

46. Los herbicidas representaban el segmento más importante del consumo total de plaguicidas, pero la participación de los países en desarrollo en el mismo seguía siendo muy baja (9% en 1975 y 8% en 1985), debido principalmente a que era más barato sustituir los herbicidas por mano de obra. En los países en desarrollo, los insecticidas constituían el segmento más importante del consumo de plaguicidas, representando aproximadamente el 50% del consumo total. La participación de los países en desarrollo en el mercado mundial de insecticidas también era de alrededor del 50%.

47. En vista de las serias preocupaciones manifestadas a nivel mundial por los efectos negativos que en el medio ambiente tenían los productos agroquímicos y los riesgos que presentaba su producción, distribución, manipulación y aplicación, y en vista también de la publicidad que se estaba dando a los llamados métodos biotécnicos, en los estudios preparados por la ONUDI y presentados a la Consulta Regional también se habían estudiado esos fenómenos y sus posibles efectos en el futuro de la industria de los plaguicidas.

Resumen de los debates

48. Se expresó la opinión de que, en lo tocante a los puntos principales relacionados con la industria de los fertilizantes fosfatados, debía hacerse especial hincapié en las propuestas de programas específicos para potenciar la cooperación internacional. Con respecto a la producción y al empleo de fertilizantes en África y a la adopción de un enfoque integrado (que incluyera componentes industriales, agrícolas, comerciales, financieros, logísticos y humanos), debía prestarse especial atención a cinco aspectos principales para poder hacer frente a los nuevos desafíos:

a) La promoción de intercambio de información entre los principales países productores y empresas especializadas, sobre todo mediante el desarrollo y el fortalecimiento de sistemas de recogida de datos;

b) Una mejor integración de unidades industriales en el marco nacional y regional, lo que supondría concentrarse en todos los aspectos del sector de los fertilizantes, desde la extracción de fosfatos hasta la distribución de los productos finales entre los agricultores;

c) La capacitación del personal necesario para el desarrollo de la industria de los fertilizantes fosfatados; en particular, para el dominio de tecnologías, la gestión de empresas y las actividades de mantenimiento, a todos los niveles de especialización;

d) La adaptación de tecnologías y la investigación de nuevos procesos, sobre todo para poder conseguir economías en las compras al extranjero (utilización rentable de recursos de fosfatos, mayor eficiencia de los fertilizantes, modernización de unidades industriales, miniplantas, mejora de la calidad de los productos, etc.), para lo cual se haría hincapié en la difusión, entre los agricultores, y por parte de organismos de extensión agrícola, de tecnologías adaptadas a las condiciones reales del sector rural;

e) La recomendación de nuevos tipos de asistencia que pudieran proporcionar profesionales, especialmente de países industrializados, como parte de la cooperación internacional en los años venideros, tales como asesoramiento técnico sobre la ejecución de proyectos viables, el establecimiento de empresas conjuntas y la concertación de acuerdos de licencia con empresas de países industrializados.

49. También se subrayó que uno de los grandes desafíos, en el mundo actual, era el desarrollo de la agricultura y de la producción de alimentos en África. Por ello, era importante procurar, de una manera realista, eliminar los obstáculos que coartaban el empleo de fertilizantes.

50. Uno de esos obstáculos era la falta generalizada de un enfoque integrado que se basase en una visión de conjunto de la cadena agroalimentaria. Nunca se haría suficiente hincapié en la necesidad de integrar el problema de los fertilizantes en los problemas generales del desarrollo rural, ni en la importancia, a ese respecto, de crear estructuras agrícolas y rurales que pudieran ofrecer el apoyo necesario a las poblaciones correspondientes.

51. La eficiencia en el empleo de los fertilizantes dependía de una serie de condiciones previas, y especialmente de la adaptación de los fertilizantes al suelo y a los productos que se estuvieran cultivando. Se consideró esencial un análisis previo del suelo.

52. Debía prestarse máxima atención al intercambio de información y de documentación, especialmente para su difusión, así como al aspecto de la capacitación.

53. Con respecto al desarrollo de la industria de los fertilizantes, era importante, en primer lugar, tener en cuenta las lecciones dictadas por la experiencia de diversos países africanos en sus éxitos y fracasos, y adoptar un enfoque diversificado a base de una evaluación de necesidades específicas; en algunos casos, eso podría significar el tener que ubicar la unidad de producción cerca de donde el producto fuera a utilizarse y dar preferencia a unidades de modestas dimensiones que ofrecieran mayor flexibilidad.

54. Los fertilizantes vendidos en los mercados mundiales tenían que cumplir requisitos de calidad muy rigurosos. En muchos casos, el empleo de fertilizantes que no se ajustaban necesariamente a tales normas de calidad podían tener sin embargo los efectos deseados, y la producción local de esos tipos de fertilizantes podía representar una posibilidad atractiva. Como las

instituciones financieras internacionales solían ser reacias a apoyar tales proyectos, se sugirió que tales instituciones reexaminaran las condiciones que imponían a ese respecto.

55. Para el establecimiento y desarrollo de toda industria de los fertilizantes, era importante partir de un concepto y una estrategia globales; en tal sentido, los factores infraestructurales podrían desempeñar un papel destacado.

56. Finalmente, con respecto al fortalecimiento de capacidades tecnológicas, debía hacerse hincapié en la conveniencia de desarrollar capacidades en una serie de técnicas básicas para las que existía una amplia gama de aplicaciones en muchas esferas relacionadas con el desarrollo de la producción de alimentos y las zonas rurales.

Observaciones finales

57. Muchos participantes expresaron su agradecimiento al Gobierno de Côte d'Ivoire por haber actuado como huésped de la Consulta Regional sobre las industrias de los fertilizantes fosfatados y de los plaguicidas de África.

58. Asimismo, se encomió a la Secretaría de la ONUDI por haber tenido la iniciativa de convocar un evento importante para el continente africano en dos sectores industriales claves, cuyo desarrollo se consideraba como el medio de hacer realidad la aspiración a la autosuficiencia en la producción de alimentos. La Consulta Regional había permitido a los participantes comprender mejor los problemas que afectaban a las industrias de los fertilizantes fosfatados y de los plaguicidas de África. Esa mejor comprensión permitiría, a quienes correspondiera, adoptar sus decisiones en un contexto más amplio y especialmente en un contexto de cooperación regional y subregional. Las recomendaciones formuladas en la Consulta Regional, y las conclusiones a que en ésta se llegó, eran, por lo acertadas, el mejor testimonio del éxito de la reunión, que se había desarrollado de una manera profesional, práctica y cooperativa.

59. En la sesión de clausura, también se hicieron declaraciones por el Presidente de la Consulta Regional y en nombre del Ministro de Industria y Planificación. Asimismo, en la sesión de clausura hicieron uso de la palabra el Ministro y el Alcalde de Yamoussoukro, así como el Director de la División del Sistema de Consultas.

60. En esas declaraciones se subrayó la importancia crucial, y la utilidad, de celebrar Consultas regionales sobre sectores industriales claves. Se recordó a los participantes que el Sistema de Consultas era un proceso continuo y a largo plazo, y que la formulación de conclusiones y recomendaciones le servía de ímpetu para las actividades complementarias o de seguimiento. La ONUDI haría lo posible, dentro de sus limitados recursos, por aplicar las medidas reflejadas en las recomendaciones que le formularan.

61. En las citadas declaraciones también se encomió el espíritu de buena voluntad y de cooperación que había caracterizado las deliberaciones de la Consulta Regional. Se hizo notar con especial satisfacción que todos los participantes habían propugnado la idea de una cooperación internacional, y sobre todo regional, para superar los obstáculos identificados en los debates

de los grupos de trabajo. La demostración de que todos los interesados estaban dispuestos a contribuir a una posible solución de los problemas que afectaban a los dos sectores vitales de los fertilizantes y de los plaguicidas de Africa era particularmente satisfactoria y un buen presagio para las actividades de seguimiento.

62. Se señaló por último que, precisamente por conductos como el Sistema de Consultas, las políticas industriales ganaban en realismo, transparencia y, por tanto, en eficacia, lo que, en definitiva, beneficiaba a los países en desarrollo y a los países industrializados mediante la cooperación internacional.

III. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO DE EXAMINAR EL PUNTO 1:
NECESIDAD DE UN ENFOQUE INTEGRADO DE LA PRODUCCION Y DEL EMPLEO DE
FERTILIZANTES EN AFRICA; INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO
DE EXAMINAR EL PUNTO 2: OPORTUNIDADES DE COOPERACION
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA INDUSTRIA
DE LOS FERTILIZANTES DE AFRICA

Resumen de los debates

63. El Presidente del Grupo de Trabajo I resumió los principales aspectos de la presentación, por la Secretaría, del contenido del documento relativo al punto 1 (ID/WG.475/6(SPEC.)), que había sido sometido a la consideración de la Consulta Regional. El Presidente invitó a los participantes a que se ocuparan en especial de los siguientes asuntos:

- a) Obstáculos e impedimentos con que tropezaba el empleo de fertilizantes en el continente africano;
- b) Estrategias y medidas capaces de aumentar el empleo de fertilizantes;
- c) Dificultades de formular y aplicar políticas agrícolas;
- d) Posibilidades de mejorar la oferta de insumos para la agricultura.

64. Con respecto al punto 2, es decir, oportunidades de cooperación internacional para el desarrollo de la industria de los fertilizantes de Africa, el Presidente invitó a los participantes a que formularan observaciones sobre los temas que a continuación se indican, y que fueron puestos en el correspondiente documento de debate (ID/WG.475/7(SPEC.)):

- a) Cooperación para el establecimiento de instalaciones de fabricación de fertilizantes, incluidas pequeñas unidades mezcladoras y de transformación primaria;
- b) Asistencia externa para mejorar la calidad de los sistemas de extensión agrícola;
- c) Cooperación para la promoción del comercio regional de productos intermedios y productos finales fertilizantes;
- d) Formulación de especificaciones y de normas uniformes técnicas para la maquinaria y el equipo utilizados en proyectos de fertilizantes;

e) Potenciación de la capacidad de las personas con facultades decisorias, de países africanos, para negociar contratos de transferencia de tecnología.

65. Muchos participantes, tras expresar su satisfacción por la calidad de la documentación presentada por la Secretaría de la ONUDI, expusieron sus respectivas experiencias en el establecimiento y explotación de industrias de fertilizantes nacionales. Se admitió que una dotación natural de materias primas, tales como yacimientos de fosfatos o gas natural, no era en sí suficiente para el establecimiento de una industria de los fertilizantes, y que otros factores, tales como el potencial del mercado, los recursos de personal técnico, la infraestructura y las opciones tecnológicas, también desempeñaban un papel crucial en la explotación eficaz de dicha industria.

66. Muchos participantes estimaron que la cooperación subregional basada en las complementariedades de las necesidades y recursos de la subregión correspondiente era un factor esencial para la eficiente utilización de capacidades ya existentes y para el establecimiento de futuras plantas de fertilizantes en Africa.

67. Algunos participantes señalaron que las posibilidades de cooperación subregional seguían prácticamente sin aprovecharse, pese a los muchos intentos realizados y a la buena voluntad política a menudo expresada por aquellos de quienes esta cuestión dependía. El representante del Banco Africano de Desarrollo manifestó que la política del Banco con respecto a la financiación industrial estaba claramente a favor de los proyectos de fertilizantes que tuvieran repercusiones regionales o subregionales en Africa.

68. Los participantes también expresaron su opinión sobre el concepto de las pequeñas plantas de fertilizantes. Se reconoció que, en condiciones ideales, el costo de producción por unidad de producción en la puerta de la fábrica era más económico en el caso de las grandes plantas de fertilizantes, debido a las economías de escala y a otras características tecnológicas de esas plantas. Sin embargo, los fertilizantes producidos por plantas pequeñas de países en desarrollo podrían ser en muchos casos más que competitivos en cuanto al costo por unidad de producción entregada al agricultor. Como ventajas de las pequeñas unidades manufactureras se citaron las siguientes: a) proximidad a los usuarios finales de los productos; b) aprovechamiento de "bolsas" aisladas de materias primas; c) necesidades de mano de obra calificada y de recursos financieros más fáciles de satisfacer; y d) mayor capacidad de respuesta a la agronomía de una determinada subregión.

69. En cuanto al enfoque integrado descrito en el documento relativo al punto 1, muchos participantes coincidieron en que representaba un concepto amplio y válido para aumentar la producción y el empleo de fertilizantes en el continente. Sin embargo, algunos participantes estimaron que, en vista de la escasez de recursos y de la incapacidad de muchos países africanos para aplicar simultáneamente las medidas necesarias en todos los frentes del enfoque integrado, sería más realista, sin invalidar el concepto global, adoptar un enfoque selectivo e identificar prioridades para la asignación de recursos.

70. Un participante dijo que la elaboración y la implantación de planes encaminados a evitar riesgos a los agricultores que utilizaran fertilizantes constituía un medio eficaz de aumentar el consumo de fertilizantes, sobre todo para cultivos alimentarios. La renuencia de muchos agricultores a emplear fertilizantes en un mayor grado podría explicarse por su capacidad para percatarse de los riesgos. Estos se referían a lo siguiente: incertidumbre en cuanto a los precios de los fertilizantes y de la producción agrícola de los agricultores, sensibilidad de los sistemas de cultivo de mejora a los fertilizantes, ratios costo-beneficio que suponía el utilizar insumos complementarios, etc. Protegiendo a los agricultores de tales riesgos reales y previstos, podría aumentarse considerablemente su motivación para aplicar más fertilizantes y plaguicidas.

71. Muchos participantes subrayaron la necesidad de recursos humanos debidamente capacitados que tenía la industria de los fertilizantes en general y las industrias de los fertilizantes fosfatados en particular. Entre las muchas causas de la general subutilización de las capacidades existentes en Africa, indudablemente ocupaban un lugar destacado las insuficiencias de personal técnico. Los participantes estaban de acuerdo en que la capacitación proporcionaba muchas oportunidades de cooperación internacional entre países industrializados y países en desarrollo y entre los propios países en desarrollo.

72. Tras informar sobre sus medios de capacitación, los participantes de países industrializados manifestaron estar dispuestos a facilitar más el acceso a los mismos para la capacitación del personal que precisaban las industrias de los fertilizantes de Africa. Participantes de países asiáticos hicieron ofertas análogas de cooperación.

73. Muchos participantes subrayaron la necesidad de crear amplias redes de información y bancos de datos que abarcaran todos los aspectos de la industria de los fertilizantes y sobre todo información sobre mercados para Africa. Sin embargo, algunos participantes consideraron que el verdadero problema era difundir la información apropiada a las personas indicadas de la industria en el momento oportuno. También aclararon que a menudo la información existía en algún sitio, pero que les resultaba inaccesible a quienes más la necesitaban. Un representante de la oficina africana del Centro Internacional para el Desarrollo de los Fertilizantes (IFDC) describió a continuación las actividades del IFDC en cuanto a la recogida de datos y a la difusión de información.

74. Un participante dijo que la experiencia de su país con respecto al empleo de un enfoque integrado del desarrollo de la agricultura podía ser de alguna utilidad a otros países en desarrollo. Ese enfoque comprendía: el desarrollo de la agricultura de regadío, que por entonces constituía el 70% del total de la superficie cultivada; servicios de extensión disponibles en todo el país y que proporcionaban una amplia serie de servicios a los productores de toda clase de cultivos; la mecanización de la producción agrícola; el desarrollo y empleo de semillas nuevas y más productivas y de variedades de plantas; la concesión de créditos suficientes a los agricultores por parte de organismos estatales y de productores de fertilizantes; y un adecuado apoyo en materia de políticas a todos los niveles. Como resultado de ello, su país había podido lograr un éxito considerable en la agricultura; por ejemplo, aunque la

población de su país se había triplicado en los 40 años transcurridos desde su independencia, había logrado la autosuficiencia alimentaria y podía exportar considerables cantidades de ciertos productos agrícolas. En esos 40 años, el empleo de fertilizantes, que antes era casi nulo, había ascendido a más de 1,5 millones de toneladas de nutrientes anuales. En el caso de un cultivo comercial (el algodón), gracias a un empleo equilibrado del tipo correcto de plaguicida y de fertilizante, la producción de una misma superficie de cultivo había aumentado en cinco años de 2,6 millones a más de 8 millones de balas. La adopción de un estricto régimen de ordenamiento de aguas había contribuido a duplicar, en un plazo inferior a 20 años, el consumo de agua por acre (0,40469 ha).

75. De tal éxito cabía extraer la importante conclusión de que no sólo era necesario adoptar un enfoque integrado, sino también aplicar una política coherente durante un largo tiempo, en el que podrían abordarse aspectos selectivos prioritarios en diversas fases y con arreglo a los recursos disponibles.

76. Se mencionaron dos problemas especiales relacionados con las condiciones imperantes en Africa y que habían obstaculizado el empleo de fertilizantes: uno era la migración de los agricultores de una zona de cultivo a otra y la disminución generalizada de la fertilidad del suelo, y otro el tamaño extremadamente reducido de las explotaciones agrícolas y su dispersa distribución. A menos que se adoptaran políticas correctas, especialmente con respecto al apoyo de los precios y a los servicios de extensión, seguirían registrándose pérdidas de tierras valiosas y un bajo grado de productividad de la tierra.

77. Por último, algunos participantes señalaron a la atención del Grupo de Trabajo las muchas posibilidades que había en Africa para la fabricación de fertilizantes no tradicionales que podían adaptarse a las necesidades locales. Se señaló que las mayores posibilidades las ofrecían la acidulación parcial de fosforitas y la degradación biológica, orgánica y mineral de la agricultura y de los subproductos industriales.

IV. INFORME DEL GRUPO DE TRABAJO ENCARGADO DE EXAMINAR
EL PUNTO 3: SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA
INDUSTRIA DE LOS PLAGUICIDAS EN LOS PAISES
EN DESARROLLO, CON ESPECIAL
REFERENCIA A AFRICA

Resumen de los debates

78. La Secretaría, al abrir el debate oficial del punto 3, dijo que los fertilizantes y los plaguicidas se complementaban mutuamente, pues los primeros aumentaban los rendimientos de los cultivos y los últimos protegían esos rendimientos. Se hizo un resumen de los aspectos más relevantes del documento sobre el punto 3 (ID/WG.475/8(SPEC.)) y el Presidente del Grupo de Trabajo invitó a los participantes a que los examinaran y a que asesorasen a la Consulta Regional sobre las conclusiones que podrían extraerse y las recomendaciones que podrían formularse.

79. Varios participantes que representaban a países en desarrollo hicieron declaraciones sobre experiencias nacionales en la producción y el empleo de plaguicidas. Se subrayó la necesidad de los plaguicidas, pues desempeñaban un papel importante en el aumento de la productividad agrícola de África. Muchos participantes señalaron que algunos de los principales impedimentos que dificultaban el aumento del empleo de plaguicidas, además de los impedimentos con que tradicionalmente se venía enfrentando el desarrollo industrial, eran: la falta de poder adquisitivo a causa de las condiciones económicas generales de los países africanos; la disminución, ya señalada, del apoyo estatal con que anteriormente había contado el crecimiento inicial de este sector; la posible falta de conocimientos técnicos por parte de los agricultores; la escasez de los servicios de extensión agrícola, especialmente para los pequeños agricultores; y la falta de servicios de asesoramiento sobre el tipo y la dosificación de los productos a aplicar en determinados periodos a las zonas previstas. Se hizo notar que las plantas de formulación locales contribuían a aliviar difíciles problemas de divisas, pero, asimismo, en algunos casos, las donaciones en especie en forma de productos plaguicidas formulados en el extranjero fueron consideradas por algunos participantes como perjudiciales para la viabilidad de industrias nacionales. Sin cuestionar el principio de tales donaciones en especie, algunos participantes opinaron que los organismos y países donantes también debían estudiar las posibilidades de formulación local. Muchos participantes destacaron el papel desempeñado por los organismos especializados de las Naciones Unidas en la promoción del sector de los plaguicidas, y subrayaron la necesidad de cooperación internacional.

80. Varios participantes hicieron resaltar la importancia de la recogida y del intercambio de información. Se hizo notar que, si bien la información sobre composición, propiedades físicas y químicas, salud, seguridad y efectos en el medio ambiente, así como sobre métodos de aplicación, podía obtenerse fácilmente de varias fuentes, era más difícil conseguir datos fiables sobre producción, consumo, comercio, economía de la producción, empleo apropiado de los fertilizantes y tecnología. Algunos participantes observaron que sería posible aunar los recursos de una región si cada país procurara crear un sistema de información que preparase el terreno para la integración regional y la cooperación interregional, con miras a una mejor utilización de los plaguicidas para aumentar los rendimientos de los cultivos. Se sugirió que, para cada subregión de África, se seleccionase un país representante que canalizara la información hasta un centro que pudiera contar con un banco de datos informatizado. Por ejemplo, Côte d'Ivoire y Kenya podían actuar como centros de coordinación subregionales para África occidental y África oriental, respectivamente. Muchos participantes reconocieron que los procedimientos de registro relativos a la importación de plaguicidas, su formulación y empleo, estaba regulados en algunos países por las autoridades competentes. Varios procedimientos estaban disponibles en forma de directrices (para los países que aún no disponían de ellos), comprendidas las directrices publicadas por organismos especializados de las Naciones Unidas. Algunos participantes subrayaron la necesidad de una coordinación regional y del desarrollo de sistemas de registro normalizados, que requerirían aportaciones de instituciones fiables de los distintos países. Se consideró necesaria la asistencia de organizaciones internacionales para el logro de esos objetivos.

81. El representante de Dinamarca facilitó un ejemplar del procedimiento de registro de plaguicidas utilizado en ese país, y dijo que su Gobierno estaba dispuesto a proporcionar asistencia, a quienes lo solicitaran, para reducir la contaminación de los plaguicidas.

82. Algunos participantes subrayaron la importancia del tratamiento y eliminación de residuos peligrosos. Un participante de un país africano se refirió a los esfuerzos de su país para iniciar una investigación a fondo con miras a la adquisición e instalación de un incinerador para la eliminación de residuos peligrosos. El citado representante invitó a los organismos internacionales a que proporcionaran ayuda en la ejecución de ese importante proyecto industrial, que también tendría efectos regionales. Se subrayó que, a diferencia de otros productos químicos, los plaguicidas requerían una atención especial por su naturaleza tóxica.

83. El representante de la Organización Mundial de la Salud subrayó la necesidad de estudiar los efectos de los plaguicidas en el medio ambiente.

84. Algunos participantes hicieron notar que el establecimiento de plantas de formulación de plaguicidas había contribuido positivamente a la industrialización de sus países y había promovido asimismo el empleo de plaguicidas. En muchos países, sin embargo, la utilización de la capacidad estaba por debajo del nivel usual. Algunos participantes opinaron que la cooperación subregional entre países africanos podría aliviar ese problema. También se señaló que las tecnologías estaban evolucionando continuamente y que era preciso perfeccionarlas para producir formulaciones plaguicidas más seguras y más económicas y eficientes.

85. Algunos participantes hicieron notar la eficacia económica del empleo de plaguicidas, e hicieron hincapié en la necesidad de extender su aplicación en los países en desarrollo. Se señaló que la escasa utilización de la capacidad podría deberse a un mercado insuficiente, situación que no obstante podría modificarse en parte mediante la introducción de tecnologías de formulación perfeccionadas.

86. Algunos participantes subrayaron la necesidad de que los nuevos proyectos únicamente se establecieran tras un detenido y realista análisis del mercado del país y de la región de que se tratase. Algunos países dijeron que la ONUDI debía elaborar un modelo de proyecto normalizado para la formulación y el envasado de plaguicidas. El proyecto debía desarrollar las tecnologías de fabricación para diferentes formulaciones e incluir información relativa a lo siguiente:

- a) "Know-how" de formulación y su idoneidad para las condiciones locales;
- b) Hoja de flujo del proceso;
- c) Balances de materiales y energético;
- d) Servicios de agua, gas, electricidad, etc.;
- e) Equipo;

- f) Recursos humanos;
- g) Información sobre servicios de consultoría técnica y vendedores de tecnología;
- h) Inversión y explotación de la planta;
- i) Estimaciones presupuestarias de los costos.

87. Un participante se refirió a la necesidad de que se ofrecieran nuevas tecnologías, a precios razonables, a países en desarrollo. Otro participante hizo notar los elevados costos que suponía a los países industrializados el desarrollo de nuevos productos.

88. Varios participantes subrayaron la necesidad de asistencia de organismos especializados de las Naciones Unidas para obtener capacitación en el empleo y manipulación de materias primas, explotación y mantenimiento de plantas, control de calidad, y uso eficiente de plaguicidas.

Anexo I

LISTA DE PARTICIPANTES

Bélgica

Armand Davister, Consultant, Quai de la Boverie 98/091, 4020 Lieja

José Libert, Secrétaire général, Conseil central de l'économie, Avenue de la Joyeuse Entrée 17, 1040 Bruselas

Ginette Parent-Colson, Fonctionnaire, Conseil central de l'économie, Avenue de la Joyeuse Entrée 17, 1040 Bruselas

Benin

Taofiki Oketokoun, Division chimie, Ministère de l'industrie et de l'énergie, B.P. 06-191, Cotonou

Burkina Faso

Grégoire Kabore, Directeur des intrants et de la mécanisation agricole, Ministère de l'agriculture et de l'élevage, B.P. 1764, Ougadougou

Chad

Todjirom M'Baïorbe Ndouba, Fonctionnaire à la Direction générale, Ministère de l'agriculture, B.P. 441, N'Djamena

China

Fang Runcai, Director of Engineering, NCIC, Nanjing

Mou Guopei, Senior Engineer of Design Institute, NCIC, Nanjing

Xu Naigu, Senior Engineer of Design Institute, NCIC, Nanjing

Ma Guokai, Engineer of International Business Company, NCIC, Nanjing

Côte d'Ivoire

Joseph Aka-Anghui, Président, Union patronale de la Côte d'Ivoire (U.P.A.C.I.), Groupe BLOHORN, B.P. 1751, Abidjan 01

Achi Atsain, Conseiller technique, Ministère de l'industrie et du plan, RCI, B.P. V 65, Abidjan 01

Boniface Kouaho, Sous-directeur des industries chimiques et diverses, Ministère de l'industrie et du plan, B.P. V 65, Abidjan 01

Atse Prosper Kouassi, Directeur technique adjoint, Caisse de stabilisation, B.P. V 132, Abidjan

Gabriel Lohoury-Guigui, Directeur général, SOFACO and Président, UNIPHYTO, B.P. 1216, Abidjan 01

Brissi Lambert One, Directeur des industries non-agricoles, Ministère de l'industrie et du plan, B.P. V 65, Abidjan 01

Paul M'Assamoi, Directeur, Orientation industrielle, Ministère de l'industrie et du plan, B.P. V 65, Abidjan 01

Abdoulaye Touré, Directeur de l'environnement de la normalisation et de la technologie, Ministère de l'industrie et du plan, B.P. V 65, Abidjan 01

Soumaila Traore, Chef du Département des cultures vivrières, Institut des Savanes (IDESSA), B.P. 633, Bouaké 01

Stephen Wright, Directeur général, SADOFOSS S.A., B.P. 3867, Abidjan

Dinamarca

Lydia Johanna Meldgaard, Senior Officer, Ministry of Environment, 29 Strandgade, 1401 Copenhagen K

Etiopia

Dembel Balcha, Deputy General Manager, National Chemical Corporation, P.O. Box 5747, Addis Abeba

Francia

Christine Brochet, Direction des Nations Unies et des Organisations internationales, Ministère des Affaires étrangères, 37, Quai d'Orsay, 75007 Paris

Alain Derrien, Responsable des engrais, Service des industries intermédiaires, Ministère de l'Industrie, 30-32, rue Guersant, 75017 Paris

Serge Thillard, Directeur commercial, SOFRECO/SOFRECHIM, 9, rue Alfred de Vigny, 75008 Paris

Guinea

Mohamed Camara, Chargé des accords et promotion, Ministère de l'industrie, commerce et artisanat, Conakry

Guinea-Bissau

Marie Fernandez, Ingénieur des mines, Ministère des ressources naturelles et l'industrie, B.P. 399, Bissau

Haiti

Jean Michel Cherubin, Vice Président, AGRI-SUPPLY Co., 172, rue du Centre, Port-au-Prince

India

C.K. Gopalakrishnan, Commercial Manager, Fact Engineering and Design Organisation (FEDO), Udyogamandal, 683501 Cochin, Kerala

Sushil K. Khetan, General Manager (Research and Technology), Hindustan Insecticides Ltd., Pesticide Development Programme India, Udyog Vihar, Gurgaon 122016, Haryana

Irán (República Islámica del)

Ahmad Massoudi, Engineer, Ministry of Industry (Petrochemicals), Teh-Villa Ave., Teherán

Malawi

Christopher Cyprian Kachiza, Industrial Development Officer, Ministry of Trade, Industry and Tourism, P.O. Box 30366, Lilongwe 3

Ibrahim Abdul Gani Panjwani, Managing Director, Royal Chemical Enterprises Ltd., P.O. Box 51048, Limbe, Blantyre

Níger

Ardo-Ibourahimon Dia, Directeur, C.I.C.S., B.P. 11934, Niamey

Nigeria

Japhia Buba Ghumdia, Managing Director, Federal Superphosphate Fertilizer Co. Ltd., 4 Nassarawa Road, Kaduna

Noruega

Leif Hugo Ostmo, Assistant Project Director, Norsk Hydro A.S., P.O. Box 2594, Solli, 0203 Oslo 2

Rwanda

Francois Ndolimana, Directeur, Stratégie alimentaire, Ministère de l'agriculture, de l'élevage et forêts, B.P. 1648, Kigali

Senegal

Ousmane Ndiaye, Directeur commercial, Société sénégalaise des phosphates de Thiès, B.P. 241, Dakar

Somalia

Abdi Hassan, Maintenance Director, Ministry of Industry (Urea Plant), P.O. Box 928, Mogadiscio

Sudán

Salah Abd Alla El Amin, Chief Chemist, Ministry of Industry, P.O. Box 2184, Jartum

Togo

Issifou Moukaïla, Chef, Service fabrication, Office togolais des phosphates, B.P. 379, Lomé

Ayayi Ajavon, Ingénieur conseil, Office togolais des phosphates, B.P. 379, Lomé

República Unida de Tanzania

Michael Ole-Paresoi, Managing Director, National Chemical Industries, P.O. Box 9643, Dar es Salaam

Organismos especializados

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Hans Braun, Chief, Fertilizer and Plant Nutrition Service, Via delle Terme di Caracalla, 00100 Roma (Italia)

World Health Organization (WHO)

Pierre Kabasha Lubuika, Ingénieur sanitaire, Bureau sous-régional de l'OMS, B.P. 192, Bamako (Mali)

Otras organizaciones intergubernamentales

Banco Africano de Desarrollo

Giana Adde, Senior Industrial Engineer, P.O. Box V 316, Abidjan 01, Côte d'Ivoire

Comunidad Económica del Africa Occidental

Mory Kané, Responsable de división, B.P. 643, Ouagadougou, Burkina Faso

Organizaciones no gubernamentales

Centro Internacional para el Desarrollo de los Fertilizantes - Africa

M. Terry Frederick, Director of Engineering and Training, P.O. Box 4483, Lomé (Togo)

World Phosphate Institute

Abdelouahed Benjelloun, Ingénieur agronome, Immeuble OCP, Route d'El Jadida, B.P. 5196, Maârif, Casablanca (Marruecos)

Anexo II

LISTA DE DOCUMENTOS

Documentos de debate

- Issue 1: The necessity of an integrated approach to fertilizer production and use in Africa ID/WG.475/6(SPEC.)
- Issue 2: Opportunities for international co-operation for the development of the fertilizer industry in Africa ID/WG.475/7(SPEC.)
- Issue 3: Current situation of and prospects for the pesticides industry in developing countries with special emphasis on Africa ID/WG.475/8(SPEC.)

Documentos de base

- Guidelines on the purchase, maintenance and operation of basic insurance coverage for processing plants in developing countries ID/WG.475/1(SPEC.)
- Survey and guidelines on joint venture agreements among developing countries in the fertilizer industry ID/WG.475/2(SPEC.)
- The problems of the phosphatic fertilizer industry and the development of fertilizing in Africa ID/WG.475/3(SPEC.)
- Phosphatic fertilizer problems ID/WG.475/4(SPEC.)
- Technology profile on mini fertilizer plants ID/WG.475/5(SPEC.)
- Problems arising out of the financing of phosphate fertilizer plants in the African countries ID/WG.475/9(SPEC.)
- Cost effectiveness of pesticide production and application in developing countries ID/WG.475/10(SPEC.)
- Global overview of the pesticide industry sub-sector: Sectorial working paper PPD.98

Documentos de referencia

- Report of the meeting. Round-table discussions on the development of phosphates and phosphate fertilizer industry in developing countries, Gafsa, Tunisia, 17-23 November 1985 ID/WG.453/14
- Report. Global Preparatory Meeting for the First African Regional Consultation on the Phosphatic Fertilizer and Pesticide Industry, Lomé, Togo, 3-6 February 1988 IPCT.56(SPEC.)

Report. First Regional Workshop on UNIDO Model Forms of Contract for the Construction of a Fertilizer Plant, Lahore, Pakistan, 27-31 October 1986

IPCT.12

Report. Asian Preparatory Meeting for the Regional Consultation on Phosphatic Fertilizers and Pesticides Industries in Africa, Lahore, Pakistan 17-20 October 1988

IPCT.74(SPEC.)

Current world fertilizer situation and outlook, 1985/86-1991/92

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

UNIDO UNIDO ONUDI

SYSTEM OF CONSULTATIONS

SYSTEME DE CONSULTATIONS

SISTEMA DE CONSULTAS

Documentation Service

Service de documentation

Servicio de Documentación

Please, return to:

UNIDO
System of Consultations
P.O. Box 300
A-1400 Vienna, Austria

Prière de retourner à :

ONUDI
Système de Consultations
B.P. 300
A-1400 Vienne, Autriche

Sírvase devolver a :

ONUDI
Sistema de Consultas
P.O. Box 300
A-1400 Viena, Austria

PLEASE PRINT VEUILLEZ ECRIRE EN LETTRES D'IMPRIMERIE SIRVASE ESCRIBIR EN LETRAS DE IMPRENTA

(1) Last name - Nom de famille - Apellido

(2) First name (and middle) - Prénom(s) - Nombre(s)

(3) Mr./Ms - M./Mme - Sr./Sra.

(4) Official position - Fonction officielle - Cargo oficial

(5) Name of organization in full - Nom de l'organisation en toutes lettres - Nombre completo de la organización

(6) Official address - Adresse officielle - Dirección oficial

(7) City and country - Ville et pays - Ciudad y país

(8) Telephone - Téléphone - Teléfono

(9) Telex

(10) If you wish to receive our documents, please indicate sectors of interest
Si vous souhaitez recevoir nos documents, veuillez indiquer les secteurs d'intérêt
En caso de que desee recibir nuestros documentos, sírvase indicar los sectores de interés para Ud.

COUNTRY / ORGANIZATION